



TALLER DE FILOSOFÍA PERÍODO 4 GRADO 6°

GRADO 6° – FILOSOFÍA

SEMANA 1

TEMA ESPECÍFICO DEL ÁREA: Aplicación práctica de la ética y la moral

Pregunta detonadora o reflexión inicial: ¿Cómo sabes si lo que haces está bien o mal cuando nadie te está mirando?

Marco teórico

La ética y la moral son conceptos que usamos todos los días, aunque muchas veces no lo notamos. Cuando decidimos ayudar a alguien, decir la verdad o actuar con justicia, estamos aplicando principios éticos y morales. La **ética** es el estudio de lo que está bien o mal, mientras que la **moral** son las normas o costumbres que seguimos en una comunidad o cultura.

Desde muy pequeños, empezamos a aprender qué se espera de nosotros y cómo debemos comportarnos. Por ejemplo, nos enseñan a pedir permiso, a compartir, a decir la verdad y a pedir perdón. Estas normas forman parte de la moral que se transmite en casa, en la escuela y en la sociedad.

La ética, en cambio, nos invita a **reflexionar sobre esas normas**. No basta con seguir las reglas por costumbre; debemos pensar si son justas, si ayudan a convivir mejor o si deben cambiar. Por eso, la ética se considera una rama de la filosofía: nos enseña a pensar sobre el bien, el deber y la justicia.

Hay muchas situaciones donde no hay una respuesta única o fácil. Por ejemplo, si veo que un amigo copia en un examen, ¿debo decírselo al profesor o hablar primero con él? Aquí la ética nos ayuda a pensar con cuidado, a tomar decisiones responsables y a actuar con conciencia.

En la vida cotidiana, usamos la ética cuando evaluamos nuestras decisiones. ¿Lo que hice fue justo? ¿Fue lo correcto? ¿Lastimé a alguien sin darme cuenta? Estas preguntas nos hacen más conscientes de nuestras acciones.

La ética también implica **ponerse en el lugar del otro**. Antes de juzgar o actuar, es importante pensar cómo se sentiría la otra persona. Esta capacidad se llama empatía y es una parte clave del pensamiento ético.

En algunos casos, lo que es legal no siempre es justo. Por ejemplo, una ley puede permitir algo que, desde el punto de vista ético, daña a otras personas. Por eso, la ética no solo obedece las normas, sino que las evalúa y propone cambios si es necesario.

A medida que crecemos, se espera que seamos más autónomos, es decir, que decidimos por nosotros mismos lo que está bien o mal, sin necesidad de que nos lo diga un adulto. Esto es parte de la madurez moral.

La ética también se practica en grupo, no solo de forma individual. En las decisiones colectivas, como en un consejo estudiantil o en una actividad escolar, debemos pensar en el bienestar de todos, no solo en lo que me conviene a mí.

Finalmente, la ética no es algo que se aprende solo con palabras, sino con ejemplos y con acciones. Cada día es una oportunidad para actuar con justicia, respeto y responsabilidad. Por eso, en este taller vas a reflexionar sobre decisiones cotidianas y a desarrollar tu propio criterio ético.

Lecturas de apoyo

1. La ética es como una brújula interior que nos ayuda a saber qué camino tomar cuando enfrentamos decisiones difíciles. Aunque no siempre es fácil, lo importante es pensar antes de actuar y considerar si nuestras acciones afectan a otras personas.

2. A veces creemos que solo los adultos tienen que tomar decisiones difíciles, pero también los niños lo hacen. Cuando decides si ayudar o no a un compañero, si decir la verdad o si defender a alguien que es tratado injustamente, estás usando tu juicio moral.

3. Cada cultura tiene normas diferentes, pero el respeto, la justicia y la empatía son valores que se encuentran en muchas partes del mundo. Por eso, aprender a pensar éticamente nos ayuda a convivir con personas distintas y a construir comunidades más justas.

Actividad central: Juego de roles “¿Qué harías si...?” + Rutina de pensamiento “Antes pensaba / Ahora pienso”

Paso 1. Forma un grupo con tres o cuatro compañeros. Elige una de las siguientes situaciones o crea una propia:

- ¿Qué harías si ves que tu mejor amigo se burla de otro compañero?
- ¿Qué harías si encuentras una billetera tirada en el colegio?
- ¿Qué harías si alguien te propone hacer trampa en un juego para ganar?

Paso 2. Representen la situación mediante una dramatización breve (máx. 3 minutos). Pueden usar sus mochilas, cuadernos u otros elementos como parte del juego de roles.

Paso 3. Despues de la dramatización, cada integrante responde en su cuaderno:

- ¿Qué pensaba antes sobre este tipo de situaciones?
- ¿Qué pienso ahora después de actuarla y verla con otros?
- ¿Por qué algunas decisiones son tan difíciles?

Paso 4. Escribe una frase de aprendizaje final, como: “Aprendí que tomar decisiones justas a veces cuesta, pero es lo correcto”.

Paso 5. El trabajo debe estar completo, escrito en el cuaderno con buena presentación. Si está bien hecho y reflexionado, recibirás sello.

Actividad alternativa DUA/PIAR

Paso 1. Dibuja una escena sencilla donde alguien debe tomar una decisión: por ejemplo, compartir un refrigerio, devolver algo encontrado o defender a un compañero.

Paso 2. Dibuja dos opciones: una donde la decisión es correcta y otra donde es incorrecta.

Paso 3. Usa colores, caritas o símbolos para mostrar las emociones de los personajes.

Paso 4. Con ayuda, escribe una frase sencilla como: “Hacer lo correcto me hace sentir bien”.

Paso 5. Entrega el trabajo en hoja blanca, ordenado y con dibujos comprensibles. Si está claro y con esfuerzo, recibirás sello.



GRADO 6° – FILOSOFÍA

SEMANA 2

TEMA ESPECÍFICO DEL ÁREA: Aplicación práctica de la ética y la moral

Pregunta detonadora o reflexión inicial: ¿Las reglas siempre indican lo que es correcto?

Marco teórico

En la vida diaria, estamos rodeados de reglas: en el colegio, en la casa, en la calle. Muchas de estas normas existen para protegernos y ayudarnos a convivir mejor. Sin embargo, **seguir una regla no siempre significa que estamos haciendo lo correcto**. La filosofía nos enseña a pensar más allá de la obediencia y a preguntarnos por el sentido de nuestras acciones.

La ética nos invita a reflexionar: ¿por qué seguimos ciertas reglas? ¿Qué pasa cuando una norma parece injusta? ¿Qué valor tiene actuar bien incluso cuando nadie nos está mirando? En estas preguntas se encuentra el corazón del pensamiento ético: **el juicio autónomo y responsable**.

Algunas veces, obedecemos reglas por miedo a un castigo o por costumbre. Pero cuando actuamos desde la ética, **pensamos en las consecuencias de nuestros actos**, en el bien común y en cómo nuestras decisiones afectan a los demás.

Existen situaciones donde lo legal y lo ético no coinciden. Por ejemplo, en algunos países del pasado se permitía discriminar a personas por su raza o género. Aunque esas leyes eran oficiales, muchas personas se rebelaron contra ellas porque eran **injustas** desde el punto de vista ético. Esto nos muestra que la moral cambia con el tiempo y que es importante **cuestionarla de forma crítica**.

La filosofía no busca dar respuestas fáciles, sino **enseñar a hacerse buenas preguntas**. Por ejemplo, ¿es correcto obedecer una orden si con eso se daña a alguien?, ¿debo callar cuando veo una injusticia?, ¿por qué algunas personas actúan bien incluso en secreto?

Para actuar éticamente, no basta con hacer lo que dicen los demás. Se necesita **pensar, sentir empatía y tener valor** para decidir con responsabilidad. Los filósofos llaman a esto "autonomía moral", es decir, la capacidad de actuar por convicción, no por obligación.

En nuestra vida escolar también tomamos decisiones éticas: al respetar a los compañeros, al ser honestos, al colaborar en grupo. Cada acción es una oportunidad para pensar en el tipo de persona que queremos ser.

La ética también se aprende mirando el ejemplo de otros. Padres, profesores, amigos o personajes históricos pueden enseñarnos, con sus actos, lo que significa actuar con justicia, compasión y coherencia.

Finalmente, la ética no se limita a los grandes problemas. Se vive en lo cotidiano: en cómo tratamos a los demás, en cómo usamos nuestros recursos, en si decimos la verdad o si ayudamos cuando alguien lo necesita. **Cada pequeño acto puede construir una comunidad más justa y solidaria.**

Lecturas de apoyo

1. No todas las reglas son justas. A veces, seguir una norma puede causar daño si no se reflexiona primero. Por eso, los verdaderos actos éticos se basan en pensar y sentir, no solo en obedecer.
2. Una persona ética es aquella que se pregunta: “¿Esto que hago ayuda o daña a los demás?”, “¿Estoy actuando con justicia?”. No se trata de ser perfecto, sino de actuar con conciencia y aprender de cada experiencia.
3. En muchas historias reales, personas comunes han hecho cosas extraordinarias: devolver una billetera sin que nadie los viera, defender a alguien que era excluido, compartir con quienes más lo necesitan. Son ejemplos de ética vivida, de acciones que nacen del corazón y la reflexión.
4. Aprender a tomar decisiones correctas es un proceso. Cometemos errores, dudamos, pero poco a poco vamos formando un criterio propio. La filosofía ayuda a fortalecer esa voz interior que nos guía a hacer el bien, incluso cuando es difícil.

Actividad central: “El árbol de decisiones” + historia ilustrada

Paso 1. En tu cuaderno, dibuja un árbol con **una situación ética difícil** como raíz. Ejemplos:

- “Encuentro algo que no es mío.”
- “Mi amigo me pide que minta por él.”
- “Veo que alguien hace bullying y no sé si intervenir.”

Paso 2. Dibuja dos ramas principales: una representa la decisión correcta, y otra la incorrecta.

Paso 3. De cada rama, haz tres ramitas con posibles consecuencias. Escribe una frase en cada una.

Paso 4. Escoge una de las dos ramas (la que tú elegirías) y escribe una **historia corta ilustrada** (mínimo 5 viñetas) que muestre la situación, la decisión y su resultado. Puedes usar globos de diálogo.

Paso 5. Al final, escribe una frase reflexiva: ¿por qué crees que fue la mejor decisión?

Paso 6. El trabajo debe estar organizado, creativo, con dibujos claros y bien pensados. Si está completo, reflexivo y con esfuerzo, recibirás sello.

Actividad alternativa DUA/PIAR

Paso 1. Observa una imagen de una situación cotidiana (puede ser entregada por el docente o buscada con ayuda). Por ejemplo: un niño que ayuda a otro, una persona que devuelve un objeto perdido, o alguien que ignora una situación injusta.

Paso 2. Identifica lo que está pasando y escribe con apoyo:

- ¿Qué ocurre?
- ¿Qué está bien o mal?
- ¿Cómo te sentirías tú?

Paso 3. Dibuja lo que harías tú en esa misma situación para actuar bien.

Paso 4. Escribe o dicta una frase sencilla, como: “Yo puedo hacer lo correcto, aunque sea difícil”.

Paso 5. Entrega el trabajo con los dibujos y la reflexión clara. Si está completo y se nota el esfuerzo, recibirás sello.



TALLER DE FILOSOFÍA PERÍODO 4 GRADO 6°

GRADO 6° – FILOSOFÍA

SEMANA 3 (septiembre 23 a septiembre 27)

TEMA ESPECÍFICO DEL ÁREA: Aplicación práctica de la ética y la moral

Pregunta detonadora: ¿Qué significa tomar decisiones justas cuando nadie te obliga a hacerlo?

Marco teórico

La ética es la rama de la filosofía que nos enseña a reflexionar sobre nuestras acciones y decisiones. No se trata solo de saber qué es bueno o malo, sino de **pensar con cuidado, con empatía y con responsabilidad**, especialmente cuando nadie nos está mirando o controlando.

Cuando hablamos de ética en la vida cotidiana, nos referimos a las decisiones que tomamos en situaciones comunes: decir la verdad, respetar a los demás, ayudar cuando se necesita, cuidar lo que es de todos. Estas decisiones reflejan nuestros valores y la manera en que construimos una sociedad más justa.

La **moral**, por su parte, está formada por las reglas y costumbres que aprendemos en nuestra familia, en la escuela y en nuestra cultura. Pero no todas las reglas son justas, por eso la ética es importante: nos ayuda a cuestionar si esas normas realmente hacen bien. Un ejemplo cotidiano puede ser decidir entre copiar o no en un examen. La norma moral dice que no se debe hacer trampa, pero la ética te invita a pensar más allá: ¿cómo me sentiré después?, ¿cómo afecta a otros?, ¿es justo para quienes sí estudiaron?

Los filósofos han enseñado desde hace siglos que **ser ético no es simplemente obedecer**, sino usar la razón, la empatía y la voluntad para actuar correctamente. Incluso cuando no hay un adulto vigilando, un verdadero acto ético nace del interior.

El pensamiento ético también se aplica cuando otros nos piden que hagamos algo incorrecto. Por ejemplo, si un amigo pide que mintamos para cubrirlo, debemos reflexionar: ¿proteger a un amigo es más importante que decir la verdad?, ¿hay otra forma de actuar sin dañar a nadie?

Ser ético no siempre es fácil. A veces nos enfrentamos a dilemas: situaciones donde hay más de una opción y todas parecen tener consecuencias. Aquí, la ética nos da herramientas para pensar, comparar y elegir con madurez.

La ética también se aprende al observar y dialogar. Cuando compartimos experiencias, escuchamos a otros y reflexionamos en grupo, fortalecemos nuestra conciencia moral.

Es importante recordar que la ética no busca castigar ni juzgar, sino formar ciudadanos capaces de actuar con libertad, pero también con responsabilidad.

Lecturas de apoyo

1. Ser ético significa actuar bien aunque nadie te obligue. A veces, lo correcto no es lo más fácil, pero sí lo más justo.
2. La moral se aprende con las normas de casa, del colegio y la cultura. Pero la ética nos ayuda a pensar si esas normas realmente ayudan a convivir mejor.
3. Cuando tomamos decisiones, es bueno pensar: ¿esto ayuda a alguien?, ¿lastima a alguien?, ¿cómo me sentiría si me lo hicieran a mí?
4. Ser ético no significa ser perfecto, sino estar dispuesto a pensar antes de actuar y aprender de cada experiencia.

Actividad central: “Semáforo ético” + mini ensayo “Mi mejor decisión”

Paso 1. En cartulina o cuaderno, dibuja un semáforo con tres círculos: rojo, amarillo y verde.

Paso 2. En cada color, escribe tres ejemplos de acciones relacionadas con decisiones éticas:

- **Rojo:** acciones incorrectas que dañan a otros (ej. mentir, copiar).
- **Amarillo:** decisiones dudosas que generan conflicto (ej. callar ante una injusticia).
- **Verde:** decisiones correctas y responsables (ej. decir la verdad, compartir).

Paso 3. Elige una de las acciones verdes que hayas vivido o visto, y escribe un mini ensayo titulado “**Mi mejor decisión**”, explicando:

- Qué ocurrió
- Qué decisión tomaste
- Por qué lo consideras una decisión ética

Paso 4. Presenta tu trabajo con orden, reflexión y esfuerzo. Si está completo y bien hecho, recibirás sello.

Actividad alternativa DUA/PIAR

Paso 1. Dibuja tres situaciones en las que una persona tenga que tomar una decisión (por ejemplo: devolver algo perdido, ayudar a alguien, elegir entre decir la verdad o mentir).

Paso 2. Con apoyo, escribe una frase para cada dibujo explicando qué decisión ética se tomó.

Paso 3. Usa colores, caritas o símbolos para expresar si fue una decisión buena, dudosa o mala.

Paso 4. Al final, escribe o dicta una frase: “Puedo actuar bien incluso cuando nadie me ve”.

Paso 5. Entrega tu trabajo con dibujos claros, frases completas y buena presentación. Si está bien hecho, recibirás sello.



GRADO 6° – FILOSOFÍA

SEMANA 4 (septiembre 30 a octubre 4)

TEMA ESPECÍFICO DEL ÁREA: Filosofía, medio ambiente y sostenibilidad en el contexto rural y agrícola

Pregunta detonadora: ¿Qué le debemos a la naturaleza si vivimos de ella?

Marco teórico

La naturaleza nos da todo lo que necesitamos: alimento, agua, aire, sombra, belleza y vida. Vivir en el campo, o en contacto con entornos rurales y agrícolas, nos hace conscientes de la importancia de cuidar la tierra. La filosofía también reflexiona sobre esto: sobre **cómo debemos relacionarnos éticamente con el medio ambiente**.

Cuidar la naturaleza no es solo una acción ecológica; también es una acción ética. Cuando talamos un árbol sin necesidad, contaminamos el agua o usamos venenos en los cultivos, no solo dañamos la tierra, sino que afectamos a otros seres humanos, animales y al futuro.

La **sustentabilidad** es la idea de usar los recursos naturales de manera responsable, pensando no solo en lo que necesitamos hoy, sino en lo que necesitarán otras personas mañana. Esto implica tomar decisiones que cuiden el equilibrio de la naturaleza.

En muchas culturas rurales, el respeto por la tierra es parte de la vida cotidiana. Sembrar con luna, cuidar las fuentes de agua, criar animales con dignidad, usar abonos orgánicos... Todo esto muestra una filosofía viva, práctica y sabia.

También es cierto que, a veces, se dañan los ecosistemas por ignorancia o por buscar dinero rápido. Pero la ética ambiental invita a preguntarnos: ¿qué es lo verdaderamente valioso?, ¿vale la pena destruir un bosque por un cultivo?, ¿cómo equilibrar la producción con el respeto por la vida?

Filósofos como **Hans Jonas** decían que debemos actuar pensando en las consecuencias de nuestras acciones para las generaciones futuras. Si contaminamos hoy, mañana otros sufrirán. Pensar en los otros y en el futuro es una forma profunda de ética.

Desde la escuela, podemos ser parte del cambio: hacer campañas, sembrar árboles, cuidar los residuos, aprender sobre huertas escolares y compartir estas ideas en la comunidad. La acción comienza con la reflexión.

También podemos unir los saberes ancestrales con los conocimientos modernos. La tecnología puede ayudarnos a cuidar la tierra si la usamos con conciencia.

La filosofía rural y ecológica no es solo teoría. Es práctica diaria. Es escuchar la voz de la tierra y aprender a convivir con ella, no a dominarla.

Lecturas de apoyo

1. La tierra no es solo un recurso, es nuestro hogar. Si la cuidamos, ella nos cuida. Si la dañamos, también sufrimos las consecuencias.

2. En la agricultura, cada decisión debe ser pensada: ¿esto cuida el agua?, ¿esto daña la salud?, ¿esto ayuda al suelo? Estas preguntas son éticas y filosóficas.

3. Pensar en sostenibilidad es pensar en el futuro. No todo lo rápido o lo rentable es lo mejor. La sabiduría está en el equilibrio.

4. Ser campesino es ser sabio. Conocer el ritmo del clima, el lenguaje de las plantas y las señales del suelo es también hacer filosofía práctica.

Actividad central: “Misión ambiental comunitaria” + historia visual

Paso 1. Imagina que eres parte de un grupo de jóvenes que quiere mejorar el cuidado ambiental en su vereda.

Paso 2. Escribe una propuesta en tu cuaderno donde expliques:

- ¿Qué problema ambiental existe?
- ¿Qué acciones podrían hacerse para mejorar?
- ¿Quiénes deben participar?
- ¿Qué valores se ponen en práctica?

Paso 3. Dibuja una historieta de 4 viñetas donde se muestre el problema y cómo se resuelve con la ayuda de todos.

Paso 4. Comparte tu trabajo con otros compañeros o pégalo en un mural. Si está completo, organizado y reflexivo, recibirás sello.

Actividad alternativa DUA/PIAR

Paso 1. Observa una imagen de una huerta, un río limpio o un bosque sano.

Paso 2. Dibuja esa imagen con tu estilo.

Paso 3. Con ayuda, escribe una frase como: “Si cuido el ambiente, ayudo a todos”.

Paso 4. Dibuja una acción que puedas hacer para proteger la naturaleza desde tu casa, finca o colegio.

Paso 5. Presenta tu trabajo con dibujos claros y buena organización. Si está completo, recibirás sello.



TALLER DE FILOSOFÍA PERÍODO 4 GRADO 6°

GRADO 6° – FILOSOFÍA

SEMANA 5 (octubre 14 a octubre 18)

TEMA ESPECÍFICO DEL ÁREA: Filosofía, medio ambiente y sostenibilidad en el contexto rural y agrícola

Pregunta detonadora: ¿Qué tipo de vida queremos construir si vivimos de la tierra?

Marco teórico

La filosofía es una herramienta para pensar mejor y decidir con conciencia. Cuando la aplicamos al cuidado del medio ambiente, se convierte en una guía para reflexionar sobre nuestras acciones frente a la naturaleza. En contextos rurales o agrícolas, donde el trabajo depende directamente del campo, las decisiones que tomamos afectan no solo a las personas, sino también al agua, el suelo, las plantas y los animales.

El medio ambiente es todo lo que nos rodea: aire, tierra, agua, seres vivos y clima. La **sostenibilidad** se refiere a la forma en que usamos estos recursos sin agotarlos, es decir, pensando en las generaciones futuras. La filosofía ayuda a pensar si nuestras acciones en el campo son responsables, justas y equilibradas.

Por ejemplo, si quemamos la tierra para sembrar más rápido o usamos químicos sin control, podemos destruir el suelo y contaminar los ríos. Esto puede traer beneficios a corto plazo, pero graves daños a largo plazo. Pensar filosóficamente es preguntarse: ¿es esto correcto?, ¿qué pasará mañana?

Muchas prácticas tradicionales, como el uso de abonos naturales, la siembra con fases lunares o la protección de los nacimientos de agua, ya contenían una visión ética y sostenible. Recuperarlas nos ayuda a valorar el conocimiento ancestral y a tomar decisiones más cuidadosas.

Además, la filosofía enseña que no solo debemos actuar pensando en lo que nos conviene, sino en lo que es bueno para la comunidad y el entorno. Si todos contaminamos, todos sufrimos; si todos cuidamos, todos ganamos. La sostenibilidad es también una responsabilidad compartida.

El campo no es un lugar aislado. Está conectado con las ciudades, con los alimentos que comemos, con la economía y con la salud. Por eso, cuidar el medio ambiente rural es una tarea de todos, no solo de los campesinos.

Los filósofos contemporáneos han insistido en la necesidad de cambiar nuestra forma de ver la naturaleza. No como un objeto que se usa y se desecha, sino como una red viva que merece respeto. Esto se conoce como **ética ecológica**.

Cuando un estudiante siembra un árbol o decide no tirar basura en el río, está actuando éticamente. Cada pequeña acción cuenta. Lo importante es pensar y actuar de manera coherente.

La sostenibilidad no significa dejar de producir. Significa producir con responsabilidad, con respeto, con conciencia. Y eso es precisamente lo que enseña la filosofía.

Lecturas de apoyo

1. En el campo, cada decisión afecta a la naturaleza. Usar abonos orgánicos, cuidar el agua o sembrar árboles son acciones éticas y sostenibles.
2. La filosofía ecológica nos recuerda que no somos dueños del planeta, sino parte de él. Si dañamos la tierra, nos dañamos a nosotros mismos.
3. Una comunidad que piensa antes de actuar cuida mejor sus recursos. No se trata de producir más, sino de producir con respeto por la vida.
4. Los valores como el respeto, la responsabilidad y el equilibrio nos ayudan a vivir mejor con la naturaleza y con los demás.

Actividad central: Circuito sostenible + Clasificación de prácticas

Paso 1. En un espacio del aula (o en casa, si es virtual), haz un circuito con dibujos, frases o símbolos sobre prácticas agrícolas (quema, reciclaje, uso de químicos, siembra con abono natural, cuidado del agua, etc.).

Paso 2. A medida que avanza por el circuito, el estudiante pisa solo las prácticas que considera sostenibles. Justifica su decisión en voz alta o por escrito.

Paso 3. Luego, en su cuaderno, debe clasificar prácticas rurales en dos columnas:

- Éticas y sostenibles
- No éticas o dañinas

Paso 4. Escribe una breve reflexión: ¿qué práctica cambiarías en tu comunidad para proteger el ambiente?

Paso 5. Entrega tu trabajo claro, ordenado, reflexivo. Si está bien hecho, recibirás sello.

Actividad alternativa DUA/PIAR

Paso 1. Dibuja dos escenas: una con prácticas que dañan la tierra (como basura, quema, químicos) y otra con prácticas que la cuidan (como siembra, reciclaje, árboles).

Paso 2. Con ayuda, marca con caritas felices o tristes cada acción.

Paso 3. Completa la frase: “Yo puedo cuidar la tierra si...”

Paso 4. Usa colores y símbolos para reforzar las emociones. Presenta el trabajo claro, completo y con esfuerzo.



GRADO 6° – FILOSOFÍA

SEMANA 6 (octubre 21 a octubre 24)

TEMA ESPECÍFICO DEL ÁREA: Bienestar animal y ética en la agricultura

Pregunta detonadora: ¿Los animales tienen derechos? ¿Cómo deben ser tratados en el campo?

Marco teórico

El bienestar animal es un tema que ha sido debatido desde la antigüedad hasta nuestros días. Filósofos como Pitágoras, Plutarco, Gandhi o incluso pensadores actuales como Peter Singer han reflexionado sobre cómo tratamos a los animales, especialmente a aquellos que usamos para alimento, trabajo o compañía.

En el contexto rural y agrícola, los animales cumplen un papel fundamental: nos ayudan en el transporte, en la siembra, nos dan alimentos como leche, huevos o carne. Pero también son seres vivos que sienten, se enferman, se estresan y sufren si no se les cuida bien.

La **ética animal** es la rama de la filosofía que reflexiona sobre el trato justo hacia los animales. Nos invita a pensar si lo que hacemos con ellos es necesario, respetuoso, o si se puede hacer de otra manera sin causar sufrimiento.

El concepto de **bienestar animal** se refiere a que los animales tengan buena alimentación, espacio adecuado, cuidado médico, protección y un trato digno. Esto no es solo un tema legal, sino ético: es una forma de actuar con compasión y responsabilidad.

En algunas granjas modernas, los animales viven en condiciones de encierro, sin luz, con mutilaciones y estrés constante. Esto no solo es dañino para ellos, sino también para la calidad de los alimentos y la salud de quienes los consumen.

La ética no nos pide dejar de criar animales, sino **pensar en cómo hacerlo de manera más humana, más justa y menos dolorosa**.

También se trata de valorar el trabajo rural y los saberes tradicionales que respetan el ciclo de la vida.

Es posible aplicar el respeto y la empatía incluso en actividades agrícolas. Dar descanso a los animales, alimentarlos bien, evitar castigos innecesarios y agradecer su servicio son prácticas que reflejan una actitud ética.

También debemos cuestionar hábitos de consumo. ¿Necesitamos consumir tanto?, ¿sabemos de dónde viene la carne o la leche que comemos?, ¿podemos exigir prácticas más justas?

En la escuela, podemos aprender a cuidar y respetar a los animales desde pequeños: no maltratarlos, alimentarlos bien, observar su comportamiento y evitar juegos que los lastimen.

Pensar en el bienestar animal es una forma de desarrollar **conciencia moral, empatía y justicia**, y eso es justamente lo que la filosofía busca.

Lecturas de apoyo

1. Los animales sienten dolor y emociones. Si dependen de nosotros, debemos cuidarlos, no solo usarlos.
2. Una buena granja no es la que produce más, sino la que trata con respeto a sus animales y sus trabajadores.
3. La ética nos enseña a pensar si lo que hacemos es justo. Si un animal sufre para darnos comida, ¿no podemos buscar formas más humanas?
4. Cuidar a los animales es también cuidar nuestra salud, nuestra comunidad y nuestro corazón.

Actividad central: Dramatización “Voz del corral” + cartel de reglas éticas

Paso 1. En grupos, escoge un animal de granja (gallina, cerdo, vaca, caballo).

Paso 2. Dramatiza una breve historia desde la perspectiva de ese animal. ¿Cómo se siente? ¿Qué necesita? ¿Qué quiere decirle a los humanos?

Paso 3. Despues de la dramatización, el grupo debe crear un cartel con las “**Reglas éticas del corral**”, en donde incluyan normas para tratar bien a los animales (mínimo 5 reglas).

Paso 4. Comparte tu cartel con otros grupos o pégalo en el aula.

Paso 5. Escribe una reflexión final: ¿qué aprendiste sobre el bienestar animal? ¿Qué cambiarías en tu comunidad?

Actividad alternativa DUA/PIAR

Paso 1. Dibuja tu animal favorito de la granja (puede ser un pollito, cerdito, vaca, etc.).

Paso 2. Con ayuda, dibuja dos escenas: una donde se le trata mal y otra donde se le cuida.

Paso 3. Usa caritas y colores para mostrar las emociones del animal.

Paso 4. Escribe o dicta una frase como: “Los animales también merecen respeto”.

Paso 5. Entrega tu trabajo con dibujos claros, colores y mensaje comprensible. Si está completo, recibirás sello.



TALLER DE FILOSOFÍA PERÍODO 4 GRADO 6°

GRADO 6° – FILOSOFÍA

SEMANA 7 (octubre 28 a noviembre 1)

TEMA ESPECÍFICO DEL ÁREA: Bienestar animal y ética en la agricultura

Pregunta detonadora: ¿Cómo se sentiría un animal si pudiera hablar sobre el trato que recibe?

Marco teórico

El bienestar animal es un principio ético que busca garantizar que los animales que viven con nosotros, o que usamos en actividades humanas como la agricultura, reciban un trato respetuoso, digno y justo. Desde la filosofía, este tema se ha discutido durante siglos, pero hoy cobra especial relevancia por las prácticas intensivas y a veces crueles de muchas formas de producción.

La **ética animal** plantea preguntas como: ¿los animales tienen derechos?, ¿qué tipo de vida merecen?, ¿es correcto hacerlos sufrir por conveniencia humana? Estas preguntas nos invitan a reflexionar sobre cómo tratamos a los animales en las granjas, los corrales y otros espacios rurales.

Los animales de granja, como vacas, gallinas, cerdos y caballos, sienten dolor, miedo, alegría y estrés. Aunque no hablan, sus comportamientos muestran cuándo están cómodos o sufriendo. La ética filosófica nos exige reconocer que, como seres sintientes, merecen protección y cuidado.

El bienestar animal se mide en cinco libertades básicas: libre de hambre y sed, libre de dolor y enfermedad, libre de incomodidad, libre de miedo y libre de expresar su comportamiento natural. Una buena granja debe cumplir con estos principios.

No se trata solo de producir más carne, leche o huevos. Se trata de hacerlo con responsabilidad, reduciendo el sufrimiento y promoviendo una vida digna para los animales. Esto también mejora la calidad de los productos y protege la salud humana.

Algunas prácticas como encierros prolongados, mutilaciones sin anestesia, alimentación forzada o espacios sucios y reducidos son éticamente inaceptables. Aunque puedan aumentar la producción, causan daño físico y emocional a los animales.

Desde la escuela, podemos aprender a pensar críticamente sobre el origen de los alimentos, exigir prácticas responsables y desarrollar empatía con todos los seres vivos.

La ética en la agricultura no solo trata de los animales, sino también del equilibrio entre producción, salud humana y respeto por la vida. Un trato justo hacia los animales forma parte de una comunidad ética y consciente.

Cuando una comunidad rural se organiza para cuidar mejor a sus animales, está construyendo justicia ambiental y social. Educar en estos valores desde la infancia es clave para un futuro más responsable.

Finalmente, pensar desde la perspectiva de un animal (aunque parezca un juego) nos permite imaginar sus emociones y fortalecer la empatía, algo fundamental en el desarrollo del pensamiento ético.

Lecturas de apoyo

1. Un cerdito encerrado, una vaca sin espacio o una gallina sin luz viven estresadas. No basta con alimentarlas: también necesitan bienestar y libertad.

2. Cuidar a los animales no es solo una norma, es una forma de mostrar respeto por la vida y gratitud por lo que ellos nos brindan.

3. En muchas veredas, las abuelas y abuelos enseñaban a agradecer a los animales después de la cosecha o al sacrificarlos. Esta tradición es también ética rural.

4. Si los animales pudieran hablar, seguramente pedirían espacio, cariño y descanso. Nosotros, como humanos, debemos actuar con compasión.

Actividad central: Dramatización “Voz del corral” + diario de campo

Paso 1. Personifica un animal de granja (gallina, cerdo, vaca, oveja, burro). Piensa en cómo se sentiría ese animal frente a una práctica común (encierro, transporte, alimento, trato diario).

Paso 2. Escribe un breve monólogo o historia desde la voz del animal. ¿Qué ve?, ¿cómo se siente?, ¿qué pediría?, ¿qué agradece?

Paso 3. Presenta la dramatización oralmente o escríbelas con viñetas ilustradas (mínimo 3 viñetas).

Paso 4. Luego, redacta un fragmento de “**Diario de campo**” donde expreses cómo cambiarías alguna práctica que observas en tu comunidad o vereda.

Paso 5. Presenta tu trabajo con claridad, empatía y creatividad. Si está bien hecho, recibirás sello.

Actividad alternativa DUA/PIAR

Paso 1. Dibuja un animal de granja con una cara triste (por maltrato) y otra feliz (por buen cuidado).

Paso 2. Con ayuda, escribe o dicta una frase como: “Los animales también sienten, yo los puedo cuidar”.

Paso 3. Usa colores, símbolos y emociones para mostrar cómo cambia su vida según el trato recibido.

Paso 4. Entrega el trabajo completo, con dibujos claros y mensaje comprensible. Si está organizado, recibirás sello.



GRADO 6° – FILOSOFÍA

SEMANA 8 (noviembre 4 a noviembre 7)

TEMA ESPECÍFICO DEL ÁREA: Filosofía, biodiversidad, equilibrio ecológico, resolución de problemas ambientales

Pregunta detonadora: ¿Cómo puede la filosofía ayudarnos a cuidar todas las formas de vida?

Marco teórico

La biodiversidad es la variedad de seres vivos que habitan nuestro planeta: plantas, animales, hongos, microorganismos y ecosistemas. Colombia es uno de los países con mayor biodiversidad del mundo, especialmente en regiones rurales. La filosofía nos ayuda a pensar por qué esta diversidad es valiosa y qué pasa cuando la destruimos.

El **equilibrio ecológico** se refiere a la armonía entre todas las especies y su entorno. Si rompemos ese equilibrio, por ejemplo, talando bosques o contaminando el agua, se afecta todo el sistema: mueren especies, cambian los climas y se perjudica la salud humana.

Desde la filosofía ambiental, se plantea que la vida no puede reducirse a lo útil o lo comercial. Cada especie tiene un valor propio, y el ser humano no es el centro del universo, sino parte de la red de la vida.

Pensadores como **Arne Naess** y **Val Plumwood** promueven una ética ecológica profunda, donde la naturaleza no se domina, sino que se respeta y se cuida como un todo interconectado.

En contextos rurales, los problemas ambientales pueden verse más claramente: tala, quema, uso de pesticidas, basura en ríos, destrucción de hábitats. Pero también surgen soluciones desde la comunidad: reforestación, uso de abonos naturales, reciclaje, recuperación de quebradas.

El pensamiento filosófico nos permite **ver lo invisible**: cómo una pequeña acción puede afectar a muchas formas de vida. También nos ayuda a **resolver problemas ambientales con creatividad, reflexión y participación**.

La filosofía invita a pasar de la queja a la acción. Si una vereda tiene basura, el problema no es solo físico, sino ético: ¿por qué no cuidamos lo que es de todos?, ¿por qué actuamos como si el planeta fuera eterno?

Un pensamiento ecológico y filosófico forma ciudadanos más conscientes, responsables y comprometidos con la vida en todas sus formas.

Lecturas de apoyo

1. Un árbol no solo da sombra. También es hogar, regula el clima, limpia el aire. Talarlos sin pensar rompe el equilibrio del ecosistema.

2. La filosofía nos enseña que todo está conectado. Si contaminamos el agua, también afectamos la salud, la tierra y los animales.

3. Resolver problemas ambientales comienza por entender sus causas: costumbres dañinas, falta de reflexión o decisiones egoístas.

4. Cuidar la biodiversidad no es cuidar animales “exóticos”, sino proteger cada planta, río, insecto o ave de nuestra región.

Actividad central: Mapa mural + cartel “Mi mínima ecológica”

Paso 1. En grupo o individual, elabora un **mapa mural** de tu región o comunidad.

Paso 2. Dibuja allí los principales problemas ambientales que observes (basura, quema, tala, contaminación, etc.) y las especies afectadas.

Paso 3. Junto al mapa, crea un **cartel con tu “mínima ecológica”**, es decir, un principio personal que seguirás para cuidar el entorno (ej: “Siempre recojo la basura”, “Solo uso lo que necesito”, “Planto un árbol cada año”).

Paso 4. Escribe un párrafo reflexivo explicando por qué decidiste ese principio ecológico.

Paso 5. Si el trabajo está completo, organizado, con compromiso y creatividad, recibirás sello.

Actividad alternativa DUA/PIAR

Paso 1. Dibuja tu comunidad (vereda, barrio, finca) y señala dos lugares que deban ser protegidos.

Paso 2. Con apoyo, dibuja una acción que tú podrías hacer para cuidar ese lugar.

Paso 3. Usa símbolos o colores para mostrar las emociones que sientes cuando ves un lugar limpio o sucio.

Paso 4. Completa la frase: “Si todos cuidamos, el mundo estará mejor”.

Paso 5. Presenta tu trabajo ordenado, claro y con mensaje comprensible. Si está bien hecho, recibirás sello.



TALLER DE FILOSOFÍA PERÍODO 4 GRADO 6°

GRADO 6° – FILOSOFÍA

SEMANA 9 (noviembre 11 a noviembre 15)

TEMA ESPECÍFICO DEL ÁREA: Filosofía, biodiversidad, equilibrio ecológico y resolución de problemas ambientales

Pregunta detonadora: ¿Por qué cada especie, por pequeña que sea, es importante en el equilibrio del planeta?

Marco teórico

La **biodiversidad** es la riqueza de formas de vida en nuestro planeta: animales, plantas, hongos, bacterias, ecosistemas completos como ríos, selvas, desiertos o páramos. En Colombia, y especialmente en las zonas rurales, esta diversidad es inmensa y preciosa. Sin embargo, muchas veces no somos conscientes de lo frágil que es ni de nuestra responsabilidad en su cuidado.

La filosofía nos ayuda a entender el valor de cada ser vivo, no solo por lo que nos ofrece, sino por su existencia misma. Una flor silvestre, un insecto pequeño o un ave en extinción tienen un papel en el equilibrio ecológico y una dignidad que debe ser respetada.

Cuando una especie desaparece, el ecosistema pierde equilibrio. Si se contaminan los ríos, mueren los peces; si se talan los árboles, se pierde el hábitat de cientos de especies; si se cazan animales sin control, se rompe la cadena alimenticia. Cada parte del ambiente está conectada.

Desde la ética ambiental, filósofos como **Arne Naess** proponen una “**ecología profunda**”: no se trata solo de proteger lo que nos sirve, sino de cambiar nuestra forma de ver la vida. Debemos pensar que no somos los dueños de la naturaleza, sino parte de ella. También existe la **ecofilosofía**, una corriente que reflexiona sobre cómo nuestras acciones cotidianas pueden contribuir a la destrucción o al cuidado del ambiente. Esto incluye cómo consumimos, cómo nos movemos, cómo sembramos o cómo educamos. El equilibrio ecológico implica mantener la armonía entre todos los seres vivos. Para lograrlo, necesitamos **pensamiento crítico**, conciencia y colaboración. No es suficiente con saber, es necesario actuar.

En las zonas rurales, es posible ver con claridad los efectos del daño ambiental: quema de bosques, uso de pesticidas, desaparición de animales, pérdida de semillas nativas. Pero también es donde más se puede actuar desde la comunidad, con soluciones locales y sostenibles.

Educar en biodiversidad y filosofía no es solo enseñar datos. Es formar personas capaces de pensar, preguntar, cuidar y proteger lo que da vida. Desde la escuela, el cambio comienza.

Lecturas de apoyo

1. Cada especie tiene una función. Las abejas polinizan, los árboles purifican el aire, los peces controlan los ecosistemas acuáticos. Perder una especie afecta a todo el sistema.

2. La filosofía ambiental invita a pensar en lo invisible: lo que no vemos, lo que olvidamos, lo que otros sufren cuando dañamos la naturaleza.

3. El equilibrio ecológico se rompe cuando actuamos con egoísmo. La solución comienza cuando pensamos en todos los seres vivos, no solo en nosotros.

4. Cuidar la biodiversidad es cuidar también nuestra salud, nuestra alimentación, nuestras costumbres y nuestro futuro.

Actividad central: Rutina de pensamiento “Veo – Pienso – Me pregunto” + Diagrama de red ecológica

Paso 1. Observa una imagen amplia de un ecosistema (por ejemplo, una selva, un río, un bosque seco). En tu cuaderno, haz tres columnas:

- **Veo:** describe todo lo que observas (animales, plantas, agua, colores).
- **Pienso:** reflexiona sobre lo que crees que ocurre en ese ecosistema.
- **Me pregunto:** formula una o dos preguntas que te surjan al observarlo.

Paso 2. Luego, haz un **diagrama de red ecológica**: escribe al centro un ser vivo (una abeja, un pez, un árbol) y dibuja flechas hacia los seres que se relacionan con él (plantas, humanos, otros animales, clima). Explica cada conexión.

Paso 3. Escribe una frase final: “Aprendí que cada ser vivo...”

Paso 4. Presenta el trabajo completo, bien escrito y con creatividad. Si está reflexivo y ordenado, recibirás sello.

Actividad alternativa DUA/PIAR

Paso 1. Dibuja un ecosistema que conozcas (río, bosque, montaña, huerta).

Paso 2. Con ayuda, nombra al menos cinco seres vivos que viven allí.

Paso 3. Usa flechas de colores para mostrar cómo se relacionan (por ejemplo: el ave vive en el árbol, la abeja ayuda a la flor).

Paso 4. Completa la frase: “Si uno falta, los demás lo sienten”.

Paso 5. Entrega el dibujo completo, con claridad, colores y mensaje sencillo. Si está claro y bien hecho, recibirás sello.



GRADO 6º – FILOSOFÍA

SEMANA 10 (noviembre 18 a noviembre 21)

TEMA ESPECÍFICO DEL ÁREA: Filosofía, biodiversidad, equilibrio ecológico y resolución de problemas ambientales

Pregunta detonadora: ¿Cómo puede un problema ambiental transformarse en una oportunidad para actuar juntos?

Marco teórico

La resolución de problemas ambientales no es solo tarea de científicos o políticos. También es un asunto ético y filosófico, porque implica tomar decisiones justas, pensar en el bien común y actuar con responsabilidad.

Desde la filosofía, resolver un problema ambiental significa primero **comprender sus causas**, luego reflexionar sobre sus efectos y finalmente actuar en colectivo para solucionarlo. Esto requiere pensamiento crítico, diálogo y creatividad.

Los problemas ambientales pueden ser locales o globales. Algunos ejemplos comunes en contextos rurales son la quema de residuos, la tala de árboles, el uso excesivo de pesticidas, la contaminación del agua, el uso de bolsas plásticas o la pérdida de semillas nativas. Cada uno de estos problemas está relacionado con decisiones humanas. Por eso, su solución también depende de la educación, la reflexión y el cambio de hábitos. No basta con saber que algo está mal: hay que actuar para transformarlo.

La filosofía nos enseña a **preguntar con profundidad**: ¿por qué seguimos haciendo lo mismo si sabemos que daña?, ¿cómo podemos convencer a otros sin pelear?, ¿qué puedo hacer aunque sea pequeño?

Resolver un problema no significa que todo cambie de inmediato. A veces, una pequeña acción puede inspirar a otros. Una campaña, una cartilla, una huerta escolar, un mural... todo puede ser el comienzo de una transformación.

Además, cuando los estudiantes piensan juntos, escuchan otras ideas y proponen soluciones, desarrollan habilidades clave: trabajo colaborativo, toma de decisiones y compromiso ético con su comunidad.

Educar en resolución de problemas ambientales es formar líderes éticos, capaces de cuidar lo que tienen y mejorar lo que otros destruyeron. Y eso es precisamente el propósito de la filosofía escolar.

Lecturas de apoyo

1. Un problema ambiental es una oportunidad para unirnos y pensar en soluciones juntos, no para quedarnos en la queja.
2. Muchas veces repetimos costumbres dañinas porque no nos detenemos a pensar. La filosofía nos ayuda a mirar más allá de lo acostumbrado.
3. Resolver problemas no siempre es fácil. A veces hay que hablar con adultos, convencer amigos o actuar en grupo. Pero vale la pena.
4. Si aprendemos a cuidar el ambiente desde la escuela, estamos sembrando una nueva forma de vivir en armonía.

Actividad central: Proyecto “Soluciones desde mi comunidad” + cartel argumentativo

Paso 1. Piensa en un problema ambiental real que veas en tu entorno: basura, uso de químicos, contaminación de ríos, etc.

Paso 2. Escribe en tu cuaderno:

- ¿Qué está pasando?
- ¿Por qué ocurre?
- ¿A quiénes afecta?
- ¿Qué se podría hacer para solucionarlo?

Paso 3. Luego, elabora un **cartel argumentativo** (en cartulina o cuaderno):

Incluye:

- El título del problema
- Un dibujo representativo
- Una propuesta de solución
- Una frase ética que inspire a otros (ej. “El cambio comienza por mí”)

Paso 4. Comparte el cartel en clase o con tu familia. Si el trabajo está bien hecho, recibirás sello.

Actividad alternativa DUA/PIAR

Paso 1. Observa imágenes de problemas ambientales (con ayuda del docente o familiares).

Paso 2. Elige uno y dibújalo a tu manera.

Paso 3. Luego, dibuja lo que podría hacerse para mejorarlo.

Paso 4. Con ayuda, completa la frase: “Yo puedo ayudar a cambiar esto si...”

Paso 5. Entrega el trabajo con dibujos claros y colores. Si se entiende bien, recibirás sello.